

## RESEÑAS BIBLIOGRÁFICAS

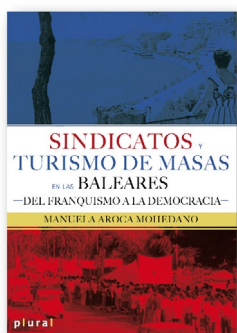


Cita bibliográfica: Roig-Munar, F.X. (2019). Reseña de Sindicatos y turismo de masas en las Baleares. Del franquismo a la democracia. *Investigaciones Geográficas*, (71), 237-239. <https://doi.org/10.14198/INGEO2019.71.11>

## Reseña de *Sindicatos y turismo de masas en las Baleares. Del franquismo a la democracia*

Review of *Sindicatos y turismo de masas en las Baleares. Del franquismo a la democracia*

Francesc Xavier Roig-Munar<sup>1</sup>



**Autor:** Aroca Mohedano, M.

**Título:** *Sindicatos y turismo de masas en las Baleares. Del franquismo a la democracia*

**Año:** 2018

**Ciudad:** Palma, Mallorca, Islas Baleares

**Editorial:** Edicions Documenta Balear

**Páginas:** 308 pp.

**ISBN:** 978-84-17113-35-3

Durante las décadas previas a la Guerra Civil en las islas Baleares, y debido a un marco económico fundamentado en la modernización fabril en municipios de Mallorca y Menorca, existían comités de partidos y sindicatos, mutuas y cooperativas. El desvanecimiento de esta industria, con el boom turístico, iniciado con el Plan de Estabilización de 1959, implicó la progresiva desaparición del sistema obrero insular.

El libro, *Sindicatos y turismo de masas en las Baleares. Del franquismo a la democracia*, se centra en la historia del sindicalismo de la hostelería en Baleares, que resurgió de las elecciones sindicales de 1975 y que irrumpió de una organización sindical de los trabajadores hoteleros mallorquines. El libro reconstruye la creación, basada en datos y entrevistas, a partir de ese primer embrión del movimiento obrero insular, el sindicalismo en la hostelería balear, asociado a la transición política y sindical española. La lectura del libro permite entender algunos de los cambios económicos y sociales asociados al turismo de masas en Baleares, y especialmente de sus trabajadores, haciendo un repaso a la historia de la evolución y transformación hasta el surgimiento de las organizaciones sindicales adscritas al turismo.

En su primer capítulo el libro se centra en el fenómeno de transformación social a mediados de la década de los sesenta del pasado siglo, donde el turismo se convirtió en el motor económico de las islas Baleares. Las consecuencias de esta transformación no solo fueron de tipo económico, sino también socio-territorial, con importantes cambios en la composición y en los hábitos y costumbres de la sociedad insular. El turismo generó la llegada masiva de turistas de países democráticos, requiriendo de numerosos inmigrantes procedentes de la península ibérica que acudieron a Baleares para trabajar en los hoteles y restaurantes, viviendo en unas condiciones laborales y humanas muy precarias. Esta población estacional/temporera durante años mantuvo su residencia solo durante el verano. Desde mediados de los sesenta, las condiciones socio-laborales de los trabajadores fueron difíciles, con mucha precariedad, desarraigo y temporalidad. Estos trabajadores tenían un marco regulador franquista mediante la Reglamentación de la ordenanza de Trabajo de 1944, recogiendo 8 clases de establecimientos, 192 categorías profesionales y 1.120 salarios diferentes. El resultado eran plantillas jerarquizadas y una diversidad de supuestos y aplicaciones que hacían inviable su materialización

1 Dr. en Geografía y Dr. en Geología. Consultor ambiental e investigador independiente. [xiscoroig@gmail.com](mailto:xiscoroig@gmail.com)

real en las empresas. Según la autora, el régimen regulaba con el objetivo de desregular y tal caos permitía que nadie supiera cuál era su papel, no siendo esta regulación una garantía para el trabajador. Dentro de esta precariedad, el alojamiento y la manutención constituían los focos principales de conflicto. La ordenanza obligaba a los hosteleros a proporcionar habitación y comida a sus empleados. Para cumplir esta ordenanza se reservaban espacios que no satisfacían las condiciones mínimas, evitando el chabolismo en las calles —a diferencia de otras ciudades industriales—, sin embargo se favoreció un chabolismo vertical, integrado en los propios hoteles, y generando conflictos internos. El régimen franquista estaba muy interesado en el sector turístico —siguiendo otros modelos insulares— y permitía cierta libertad en aras de potenciar el turismo (Cardona y Serra, 2013; Méndez, 2017). Para ello se centraba en la regulación de la oferta turística, con el abandono de la aplicación de las normas laborales, lo que propició situaciones límite a finales de los sesenta y primeros de los setenta de sus empleados, especialmente los originarios de la península. A este problema hay que sumar que a finales de los sesenta los sindicatos históricos, desarticulados y expulsados de la vida laboral española, apenas eran presentes en Baleares. Cuando estos consiguieron una mínima estructura, centraron su atención en otros sectores más cercanos y consolidados a la movilización, como la construcción o la pequeña industria textil y del calzado, ya que uno de los problemas de la industria turística era su novedad y su gran dispersión de trabajadores y centros a lo largo del territorio insular.

La autora trata en el capítulo 2 el origen del movimiento social-cristiano. A lo largo de la década de los sesenta, militantes de origen católico se agruparon con la intención de realizar una labor social a los trabajadores de la hostelería. El movimiento social cristiano era impulsor, derivado del Concilio Vaticano II y su nueva interpretación de la doctrina social para enfrentarse a una nueva forma de entender el trabajo, de sociabilizar la hostelería como fuerza. De este movimiento nacen los *acolliments* (acogimientos), como espacios de acogida de trabajadores para su sociabilización, reunión y asesoramiento jurídico laboral, formación sindicalista e ideología, cubriendo parte del sindicalismo. Nace la agrupación social, “Mar seis”, liderada por personas de la iglesia, clandestina pero amparada en la protección de la iglesia en época franquista. El movimiento comprendió que no solo era importante ocuparse de la moral de los extranjeros que llegaban como turistas y su influjo sobre la población, sino que era necesario ampliar la preocupación a la situación que sufrían los trabajadores de

hostelería. Conscientes de las condiciones de los empleados en el sector, este hecho supuso la puesta en marcha de una residencia de camareras de hotel, siendo un recurso paliativo en la línea tradicional de la caridad cristiana. Algunos de sus miembros mantenían contactos con sectores del antifranquismo, pero con planteamientos muy alejados de la intención de dar a su actuación una configuración sindical o política. Paralelamente a esta actividad en los grupos cristianos se fueron consolidando contactos políticos muy vinculados al mundo sindical de Cataluña y a las reivindicaciones sobre la utilización del idioma catalán.

El capítulo 3 explica la creación de estructuras como la Escuela de Formación Social y los *acolliments*, primer embrión organizativo del movimiento sindical hotelero, que tomaba conciencia de la identidad de clase trabajadora hostelera para trabajar en su formación y cohesión. Los líderes cristianos utilizaron estas dos estructuras, que se convirtieron en instrumentos clave para la construcción del movimiento obrero en Mallorca. “Mar seis” se convertía en la sede oficial, al mismo tiempo que en centro de formación por excelencia en base a las experiencias catalanas en problemáticas sociales. Para su legalización convirtieron el centro en una Escuela de Formación Social con acciones donde participaban militantes vinculados a diferentes organizaciones obreras clandestinas que, posteriormente, difundían esta información en sus propios centros de trabajo. En paralelo los *acolliments* eran una pieza fundamental de concienciación de trabajadores; concebidos como espacios de acogida, se convertirían en la cuna del sindicalismo balear. En los *acolliments* encontraban un lugar de encuentro asistido con servicios, asistentes sociales, psicólogos y graduados sociales. Fueron lugares de reunión, cohesión y concienciación del colectivo de trabajadores de la hostelería, que, partiendo de una escasa politización; esta función, se iría incrementando a partir de 1975 con los acontecimientos que estaban precipitando el final del franquismo y de las fuertes influencias antifranquistas, procedentes sobre todo de Cataluña.

En el capítulo 4 se explica el impacto de la crisis económica de 1973 sobre la hostelería y de la presión de los hoteleros sobre los trabajadores. La crisis del 1973 afectaba al sector hostelero, creando el fijo discontinuo. Los hoteles crearon una temporalidad extra, y se empezaban a constituir asambleas para la defensa del trabajador. En 1975 un nuevo convenio de trabajadores y las primeras elecciones sindicales en 1976 planteaban la huelga general, suponiendo una amenaza política que podía paralizar la hostelería en las islas Baleares, hecho que podría tambalear la economía de las islas

y generar una mala imagen internacional. En plena crisis y con una nueva normativa laboral aprobada que sustituía a la de 1944, con mínimas rectificaciones, las acciones reivindicativas —al principio puntuales, dispersas y no coordinadas— fueron prosperando. Las primeras protestas surgían a modo de pequeños motines sin una estrategia de cómo proceder, siendo significativas en un medio sin referencia en el movimiento obrero.

El capítulo 5 relata cómo se estaban estableciendo los liderazgos sindicales en las zonas de influencia y se consolidaban lugares de reunión, proceso que se aceleró con la convocatoria de elecciones del sindicato vertical en 1975. Hasta muy avanzado el tardofranquismo, las preocupaciones políticas e ideológicas, así como el encuadramiento en formaciones antifranquistas no fueron una preocupación para los integrantes del movimiento sindical. La mayoría de ellos estaban integrados en los *acolliments* y “Mar seis”, con adscripción política puramente instrumental. Priorizaban reforzar un movimiento de nueva planta, en el que confluirían componentes ideológicos muy diversos, pero la distancia entre ambas organizaciones se fue acortando hasta llegar a su ingreso en partidos políticos.

La incorporación de CCOO es tratada en su capítulo 6, permitiendo al colectivo más concienciado dentro de la hostelería preparar la operación estratégica sindical y reivindicativa, visibilizando el trabajo sindical realizado. El trabajo continuaba, al amparo de la iglesia, concienciando a los trabajadores de su fuerza y tratando de canalizar las protestas puntuales que surgían en los centros de trabajo hacia la consecución de buenos equipos y de una fuerza importante en el seno del movimiento obrero en la hostelería.

El posicionamiento de los sindicatos estatales en Baleares es tratado en el capítulo 7 y 8 a raíz de los movimientos acaecidos y de la importancia del sector, destacando dos citas fundamentales para los trabajadores: la negociación de un nuevo convenio y la celebración de elecciones sindicales. Fue este paso donde destacaban núcleos de militantes socialistas, entre los que se encontraban mayoritariamente representantes de sectores liberales. La autora trata la ideología y estrategia del comunismo al socialismo de identidad nacional que se estaba debatiendo sobre el modelo sindical al que se debía aspirar en el momento en que se instauraran las libertades en España. La cuestión central era siempre la relación entre el importante poder sindical que estaban conquistando las Comisiones Obreras (CCOO) y el poder político. Clarificada la posición de partidos políticos respecto al futuro sindical, se abría una brecha profunda con los dirigentes de las

CCOO en la hostelería de Mallorca donde se estaba formando una alternativa política de izquierdas, vertebrada sobre la singularidad nacional balear que se consolidaría al año siguiente con la constitución del *Partit Socialista de les Illes* (PSI).

Con la lectura del libro se entienden muchos de los avances que se han conseguido en temas laborales en las últimas décadas, especialmente en la hostelería balear, que fue el modelo a seguir en la hostelería estatal. Actualmente parece que este modelo embrionario —superado y supuestamente extinto en la hostelería balear— se repite —salvando las distancias— en el caso de las *Kellys* —camareras de pisos— que realizan reivindicaciones hace años como reflejo de retroceso evidente y espectacular de sus condiciones de trabajo afectado por la última crisis que ha devaluado el trabajo, barriendo muchos logros conseguidos (Cañada, 2016). Las *Kellys* sufren algunos de los fenómenos de los años 60 descritos en el libro, como son sus condiciones laborales, el estar presentes y ser oídas. En cierto modo, se está volviendo a las condiciones de trabajo del siglo XIX, que es a lo que apunta el proyecto neoliberal, reducir el poder de los trabajadores y ponerlos en una posición en la que no sean capaces de resistir los procesos de explotación masiva.

La lectura del libro, no solo por su solidez documental y por las entrevistas realizadas a gente implicada en ese momento de cambio, sino también por la combinación de diversas posiciones y posturas de los años del *boom* turístico, es un documento vital para entender la evolución reciente de las islas Baleares respecto al rol que juega el trabajador y los sindicatos en el sector que genera más economía del archipiélago, y su “generosidad” hacia otras comunidades estatales. En definitiva, se trata de una obra que resulta de elevado interés social, particularmente a especialistas del turismo, geógrafos, sociólogos, antropólogos e historiadores, ya que el libro trata todos estos aspectos, e incluso de forma indirecta cuestiones como el desarrollo territorial.

## Referencias

- Cañada, E. (2016). *Externalización del trabajo en hoteles. Impactos en los departamentos de pisos*. Barcelona: Editorial Alba Sud.
- Cardona, J. R. y Serra, A. (2013). Historia social del desarrollo turístico en Ibiza (décadas de 1960 y 1970). Análisis desde perspectivas historiográficas. *Investigaciones Turísticas*, 5, 86-109. <https://doi.org/10.14198/INTURI2013.5.04>
- Méndez, A. (2017). En busca del paraíso. Historia del turismo de Menorca. Menorca: Edita Institut d'Estudis Menorquins i Consell Insular de Menorca.

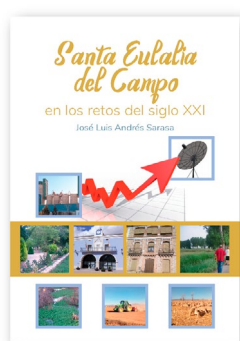


Cita bibliográfica: Moreno Muñoz, D. (2019). Reseña de Santa Eulalia del Campo en los retos del siglo XXI. *Investigaciones Geográficas*, (71), 241-242. <https://doi.org/10.14198/INGEO2019.71.12>

## Reseña de *Santa Eulalia del Campo en los retos del siglo XXI*

### Review of *Santa Eulalia del Campo en los retos del siglo XXI*

Daniel Moreno Muñoz<sup>1</sup>



**Autor:** Andrés Sarasa, J.L.

**Título:** *Santa Eulalia del Campo en los retos del siglo XXI*

**Año:** 2018

**Ciudad:** Santa Eulalia del Campo (Teruel), España

**Editorial:** Ayuntamiento de Santa Eulalia del Campo

**Páginas:** 128 pp.

**ISBN:** 978-84-09-01789-8

José Luis Andrés Sarasa ha publicado el libro titulado *Santa Eulalia del Campo en los retos del siglo XXI*, en el que pone de manifiesto la necesidad de movilizar las sinergias locales junto con el apoyo exógeno para conseguir un desarrollo territorial, social y cultural. La obra ha sido editada por el ayuntamiento de la localidad turolense de Santa Eulalia del Campo, englobada dentro de la Comarca Agraria del Jiloca, según la división de la Comarcalización Agraria de España.

Es oportuno, pues, mencionar que el libro consta de un apartado en el que se justifica la realización de este estudio y de 3 capítulos claramente diferenciados: i) El paisaje al inicio del siglo XXI; ii) La utopía del turismo rural; y iii) No estamos huérfanos de futuro. Cada sección consta de varios epígrafes y de unas reflexiones finales acerca de los temas analizados.

En lo que respecta al primer capítulo, el más extenso de la obra, Andrés estudia la profunda transformación acaecida en el paisaje del Valle del Jiloca derivada de la crisis agroindustrial surgida a mediados de la década de 1980. En este sentido, muestra 4 factores determinantes en el declive de este territorio. El primero al que hace referencia es

la saturación de los mercados como principal obstáculo a las perspectivas de la expansión agraria, ya que se establecen cuotas máximas de producción y choca con los anhelos de los agricultores. Seguidamente, trata la reestructuración del empleo en el Valle del Jiloca. Mediante datos estadísticos se constata cómo la agricultura ha dejado de ser la actividad predominante en detrimento del sector servicios. El tercer componente analizado es la innovación tecnológica. En este sentido, el profesor Andrés Sarasa muestra cómo la producción agraria ha mejorado en las últimas décadas como consecuencia de la modernización de la maquinaria pero, advierte que la agricultura no goza de una buena bonanza fruto de la emigración población de los jóvenes que deciden buscar oportunidades laborales en otras zonas más dinámicas. Por último, examina la coyuntura demográfica de la zona, abocada desde hace varias décadas a una estructura regresiva, produciéndose un interminable éxodo rural. Tras esta radiografía de los factores que determinan la situación actual de la Comarca del Jiloca, el autor se adentra en conocer la evolución de las tierras de cultivo y la cabaña ganadera, mostrando una tendencia regresiva fruto de la decadencia existente en la zona. Finaliza este capítulo con unas reflexiones,

<sup>1</sup> Departamento de Geografía, Universidad de Murcia, España. [daniel.moreno1@um.es](mailto:daniel.moreno1@um.es)

para el profesor Andrés es ineludible generar un marco en el que elaborar un Programa Comarcal de Desarrollo Rural.

El segundo capítulo recoge la preocupación de las personas que habitan el territorio ante el desarrollo del turismo rural. Este hecho es debido fundamentalmente a la recuperación de la Laguna del Cañizar con fines turísticos. Tal y como recoge el autor, los ciudadanos de la Comarca del Jiloca, principalmente agricultores, convocaron manifestaciones y se agruparon en la plataforma "*No a la laguna del Cañizar*". El motivo fundamental de este rechazo es la necesidad de agua para los cultivos, ya que la recuperación de la citada laguna se traduce en una carestía de recursos hídricos para los agricultores locales. Los propietarios de las tierras consideran que el turismo rural debe ser impulsado mediante otros elementos como la identidad territorial o actividades en la naturaleza. Para el profesor Andrés Sarasa el territorio dispone de potencialidades para ofertar esta modalidad turística. Sin embargo, no permite asegurar su éxito, ya que

se deben involucrar numerosos actores y, sobre todo, personas emprendedoras.

El último apartado del libro es una conclusión general. En ella, el autor intenta movilizar las sinergias locales, con el fin de que todos los actores implicados (administración pública, y empresas privadas y ciudadanos) colaboren y remen en una única dirección para poner en marcha acciones que consigan dinamizar la zona con el consiguiente beneficio socioeconómico. Considera el profesor Andrés Sarasa que se debe tener en cuenta el patrimonio material e inmaterial, ya que es lo que verdaderamente encarna la identidad y la cultura que definen el atractivo de Santa Eulalia del Campo.

José Luis Andrés Sarasa falleció el 13 de octubre de 2018, semanas después de publicar el libro que se reseña. La escuela murciana de geógrafos quedó huérfana con la pérdida de uno de sus grandes maestros. No obstante, el legado de profesor Andrés Sarasa quedará patente en sus contribuciones científicas y, sobre todo, en su calidad humana, que tanto añorarán sus discípulos y colegas.

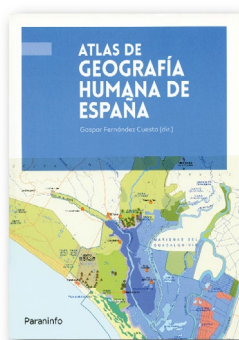


Cita bibliográfica: Plaza Gutiérrez, J.I. (2019). Reseña de Atlas de Geografía Humana de España. *Investigaciones Geográficas*, (71), 243-245.  
<https://doi.org/10.14198/INGEO2019.71.13>

## Reseña de Atlas de Geografía Humana de España

### Review of Atlas de Geografía Humana de España

Juan Ignacio Plaza Gutiérrez<sup>1</sup>



Director: Gaspar Fernández Cuesta  
Título: *Atlas de Geografía Humana de España*  
Año: 2019  
Ciudad: Madrid  
Editorial: Ediciones Paraninfo  
Páginas: 520 pp.  
ISBN: 978-84-283-4137-0

De muy reciente aparición, y casi coincidiendo en el tiempo con el *Atlas Nacional de España del siglo XXI (ANEXXI)*, la publicación que bajo este título ahora se reseña es una obra colectiva, dirigida por Gaspar Fernández Cuesta (Universidad de Oviedo), pero en la que han participado doce autores, la mayor parte de ellos del estudio ovetense (9), a los que se unen dos de la Universidad de Valladolid y uno de la de Sevilla. El producto: una obra coral muy bien orquestada, perfectamente dirigida, magistralmente interpretada. Lleva marcado, como seña de identidad perfectamente distinguible, el sello de calidad cartográfica propio de la escuela del Departamento de Geografía de la Universidad de Oviedo, en la que pervive la impronta y el magisterio creados por el profesor Quirós, fallecido hace ahora un año, que supo imprimir a sus discípulos la preocupación y el rigor por el trabajo bien hecho, especialmente por la representación gráfica y cartográfica. De esta calidad ya han dado sobradas muestras tanto en la sólida revista que allí se edita desde 1980 y que cuatro décadas después ha sobrepasado ya el centenar de números, como en las muy diversas publicaciones de sus miembros. No puede olvidarse, en

este sentido, la acendrada tradición investigadora que precede al libro que ahora se reseña en estas páginas y que da muestra de la sobrada capacidad que han ido adquiriendo sus autores desde hace ya tiempo para llevar a cabo publicaciones como ésta. Ahí están, por ejemplo, el *Atlas social de las mujeres asturianas*, publicado ya hace 25 años (en 1994) por el Servicio de Publicaciones del Principado de Asturias; el *Atlas industrial de España: desequilibrios territoriales y localización de la industria* (Ed. Nobel, 1999); el *Atlas escolar de Asturias* (Ed. Nobel, 2005); el *Atlas aéreo de Asturias: los paisajes del siglo XX* (Ed. Prensa Asturiana, 2001); o el *Atlas temático de España* (Ed. Nobel, 2010, 4 volúmenes), como referencias más destacadas, codirigidas casi todas ellas por los profesores Quirós Linares, Fernández Cuesta y Fernández García. La representación cartográfica, la fotografía aérea como herramienta de investigación y análisis, el estudio de los paisajes, el detenido seguimiento y observación de la evolución y transformaciones del territorio: tales son los ejes fundamentales sobre los que gravita este rigor analítico y este estudio bien hecho, serio y profundo, que acredita a los autores del *Atlas de Geografía Humana de España* y que traza su

1 Departamento de Geografía, Universidad de Salamanca, España. [jip@usal.es](mailto:jip@usal.es)

perfil más significativo y que mejor les define. No en vano, dos son los principales grupos de trabajo en torno a los que se realiza toda esta labor en el Departamento de Geografía de la Universidad de Oviedo: el grupo “Análisis y representación de los paisajes geográficos españoles” (ARPE) y el “Observatorio del Territorio”, contando este último con un potente archivo de fotografía aérea, el de su fototeca digital.

Estas son las mimbres con las que se ha entretejido el *Atlas de Geografía Humana de España* recientemente publicado y que antes de presentar la nómina de autores cuenta con una emotiva y muy afectiva dedicatoria al profesor José Ramón Fernández Prieto, “Pin”, que tantas horas de trabajo, ratos y conversaciones de todo tipo y publicaciones compartió con ellos —como las reseñadas en líneas anteriores— y que falleció en fechas recientes. Alcanzando las 500 páginas —así pues...un Atlas denso—, su estructura se inicia con una necesaria introducción de 4 páginas, a la que siguen 5 partes que albergan entre todas 15 capítulos. Se completa con un apartado bibliográfico muy prolijo (22 páginas que reúnen 929 referencias o citas) y de fuentes (50 referencias de fuentes on-line). Cierra el Atlas un índice de topónimos (que aclara la naturaleza de los mismos y las páginas en las que se localizan dentro del libro) muy detallado, que ocupa 15 páginas y que integra 1.583 topónimos: el 85,5% de los mismos son de lugares y de unidades administrativas (casi tres cuartas partes de ellos, 1.160, son de entidades de población, 114 de comarcas, los 50 de todas las provincias, 19 de Comunidades Autónomas —las 17 más las dos Ciudades Autónomas de Ceuta y Melilla—, 7 de municipios y 5 de regiones históricas). El resto son topónimos del medio físico (172, la mayor parte son de ríos —100—, acompañados de los de sierras —39—, lagos y lagunas —12—, islas —11—, cabos —4— y golfos —2—) y otros sin clasificar (hasta 56), pero que aluden a denominaciones y/o lugares muy precisos (desde Andalucía Oriental hasta algunos macizos montañosos, determinadas alineaciones como las Subbéticas, o algunos picos más elevados, pasando por sitios muy concretos como Arribes del Duero, Caldera de Taburiente, o Despeñaperros).

El Atlas es una obra muy bien complementada, con un texto muy adecuadamente presentado y estructurado, combinado con lo que es la esencia de una publicación de esta naturaleza: la cartografía, acompañada además, como se ha recordado, de un gran aparato estadístico, gráfico y fotográfico. Se nos presenta en un formato que, por su compo-

sición, maquetación y formato recuerda mucho a los libros de texto del bachillerato. La redacción y presentación de los textos de los 15 capítulos es muy atractiva, didáctica y sugerente para su lectura y consulta, separando las ideas y cuestiones tratadas mediante guiones y flechas, con una estructura de apartados y subapartados muy pedagógica. Las cinco partes en las que se divide el Atlas se centran en los siguientes temas: España como ente geográfico y político-administrativo (parte I), dentro de la que se integran los capítulos 1 (España en el mundo y en Europa) y 2 (la organización político-administrativa de España); los recursos territoriales (parte II), que abarca los capítulos 3 (aguas continentales y red hidrográfica), 4 (recursos minerales, forestales, cinegéticos y pesqueros) y 5 (recursos turísticos, donde se incluyen también los espacios naturales protegidos); población e infraestructuras de transporte (parte III), cada uno de cuyos componentes ocupa un capítulo (población el 6 y redes de transporte el 7); actividades y espacios económicos (parte IV), que abarca cuatro capítulos: el 8 (actividades agroganaderas y espacios agrarios), el 9 (paisajes agrarios), el 10 (la industria y sus espacios) y el 11 (las actividades terciarias y sus espacios); finalmente, la última parte, la V, tiene como objetivo central las ciudades y los espacios urbanos (el 12 trata de la formación del sistema urbano, el 13 de la ciudad preindustrial y el 14 de la ciudad industrial), aunque el último de los capítulos que se incluyen (el 15) se dedica a los desequilibrios territoriales.

El texto, sin embargo, ofrece una desigual extensión. Está más sesgado hacia las dos últimas partes (IV y V), ocupando cada una de ellas más de 100 páginas y representando entre ambas algo más de dos tercios del total de la obra (295 páginas, un 68% de todo el Atlas, alcanzando dimensiones más grandes en la parte dedicada a las actividades y espacios económicos —180 páginas, un 41,5% de toda la publicación—, especialmente los capítulos 8 y 10). En el extremo contrario, la parte I se queda tan solo en 19 páginas, aun agrupando dos capítulos. Es a partir de la parte III donde los capítulos comienzan a tener una extensión ya algo más grande que en los de las dos primeras: por el orden que se indica a continuación, son los capítulos 10, 8 y 14 los que más extensión tienen (superior a las 50 páginas), mientras que el 1, 2, 3 y 5 no llegan a las 15 ninguno. Por otro lado, parece algo forzada la inclusión del último capítulo del Atlas, el 15, donde está, en la parte V, que temáticamente se dedica al mundo y espacio urbanos, pues el objeto central de tal capítulo es

el de los desequilibrios territoriales. Con todo, el desarrollo del texto es bastante completo, incluso denso. No es este el caso de obras donde el texto simplemente va complementando toda la parte cartográfica y gráfica, sino más bien lo contrario, un verdadero compendio sobre la Geografía Humana de España redactado a conciencia y con profundidad, rigor y mucho contenido.

El conjunto del material no escrito, pero de sustancial importancia en la realización de un Atlas como este que ahora se reseña, se distribuye entre 70 cuadros, 169 mapas, 240 gráficos y 108 fotografías. Los cuadros están muy repartidos, pero un tercio de ellos se concentran en los capítulos 6 y 7, en la parte III, dedicada a la población y las infraestructuras de transporte. Parece lógico especialmente pensando en el tema de población, donde los datos, las estadísticas, son una herramienta de trabajo fundamental. Respecto a los 169 mapas (prácticamente 1 mapa por cada dos páginas y media), algo más de la mitad (52%) se localizan en dos capítulos: en el 8 (actividades agropecuarias y espacios agrarios, que es también uno de los tres más extensos de texto, con 46 mapas, algo más de una cuarta parte del total) y en el 6 (el

dedicado a la población y que igualmente era uno de los que reunía más cuadros). Los gráficos, por su parte, son los que más abundan: 240. La mayor parte de ellos son planos de distintos temas; 122 (la mitad de todos los gráficos y casi dos tercios de todos los planos) son de ciudades, reunidos en los capítulos 12, 13 y 14, mientras que un tercio de los gráficos se concentran en los capítulos 6, 7 y 10 —dedicados a la población, las infraestructuras y la industria—. Finalmente, de las 108 fotografías que contiene el Atlas la mitad se localizan en el capítulo 9, que trata de los paisajes agrarios, lo cual tiene su lógica, aunque realmente casi todas ellas lo hacen en tres capítulos: el 8, el 9 y el 11, siendo prácticamente una cuarta parte de todas ellas fotografías aéreas, a las que acompañan 8 imágenes satélite y 75 fotografías normales.

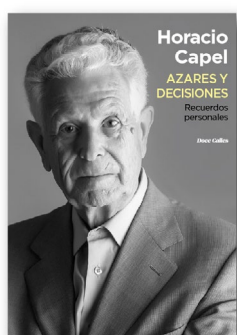
Estamos, en definitiva, ante una publicación seria y rigurosa, actualizada, que es de obligada referencia y consulta tanto para profesores, como para estudiantes y personas que gusten de conocer y ampliar sus conocimientos sobre el espacio geográfico español, realizada con el marchamo de calidad de un equipo a quien le avala la solidez y el afán por el trabajo bien hecho.



## Reseña de *Azares y decisiones. Recuerdos personales*

### Review of *Azares y decisiones. Recuerdos personales*

Félix Pillet Capdepón<sup>1</sup>



**Autor:** Capel, H.

**Título:** *Azares y decisiones. Recuerdos personales*

**Año:** 2019

**Ciudad:** Aranjuez

**Editorial:** Ediciones Doce Calles

**Páginas:** 333 pp.

**ISBN:** 978-84-9744-252-3

Veinte años después de la publicación de *An Autobiography of Emotion, Mind, and Spirit* (1999) del geógrafo humanista-fenomenológico Yi-Fu Tuan, ahora nos sorprende Horacio Capel con *Azares y decisiones. Recuerdos personales* (2019). Mientras el primero hizo geografía para conocer el significado de su existencia “quiero saber qué es lo que hacemos aquí, qué queremos de la vida”, el segundo, se debió “a una acumulación de azares y oportunidades profesionales especialmente favorables”. Capel pronto descubriría que la visión del geógrafo es muy específica y característica: “permite ver aspectos que otros no perciben”.

Antes de pasar a analizar la aportación de su obra, haremos una reflexión sobre los libros de memorias, para lo cual recogeremos algo de lo que hemos publicado en una “mixtura” literaria (prosa-verso) que hemos titulado *Autografía* (2019), editada en la Diputación de Ciudad Real. El libro de memorias es una relación escrita en la que el autor narra su propia vida o acontecimientos de ella. La memoria es una acumulación de recuerdos, unos salen a flote, otros se esconden, como resultado de la madurez. La memoria, como los museos, se ordena por fechas, por temáticas. Si observamos

los títulos de los distintos libros de memorias autobiográficas, llama la atención, lógicamente, la cantidad de veces que se ha utilizado como título: *Autografía*, la vida de una persona escrita por ella misma. En otras ocasiones se ha optado por el término *Confesión*, entendido como relato que alguien hace de su propia vida para explicarla a los demás. Titular *Memorias* es otra forma de hacer referencia a lo que se retiene y recuerda del pasado. También se ha acudido al término *Recuerdos*, considerado como memoria que se hace de una cosa pasada. Han sido muchos los autores que han buscado títulos claramente poéticos para venir a hablar de sus vivencias. Todos los casos comentados son ejemplos de una larga tradición de escritura autorreflexiva y autobiográfica.

#### *Los recuerdos y la aportación de Horacio Capel*

Su libro de memorias presenta dos títulos, por una parte, *Azares y decisiones*, y un subtítulo, que matiza su verdadero objetivo: *Recuerdos personales*. Esta obra, de un gran maestro de la geografía, es el resultado de la vida de un científico, de un geógrafo que ha ido por el mundo acompañado de la suerte y el éxito, orgulloso de haber cumplido con su deber, viene a enseñar a las nuevas generaciones

<sup>1</sup> Universidad de Castilla-La Mancha, España. [felix.pillet@uclm.es](mailto:felix.pillet@uclm.es)

un itinerario a seguir. Presenta un marcado índice cronológico, que se inicia con la infancia y su lugar de nacimiento, como ahora veremos en la sucesión de capítulos:

-*Infancia y juventud en Lorca*. “Más murciano que andaluz”, nació en Málaga, vivió en Lorca (Murcia), en aquellos años tristes de postguerra y nacionalcatolicismo, y los veranos en el pueblo almeriense de Albánchez, donde recuerda los momentos de más intensa libertad. Lorca era una ciudad de unos 30 mil habitantes, con sus tradiciones, modernidad y dualidades (pobres y ricos). En definitiva una buena relación o dialéctica campo-ciudad. Un lugar muy importante en su formación intelectual lo ocupó el Instituto de Enseñanza Media, donde cada asignatura la impartía un docente distinto, tuvo algún profesor excelente, que le influyó mucho, allí pasó para él desapercibida lo que sería después su disciplina: “No recuerdo haber tenido ninguna afición especial a la geografía”.

-*Murcia y la Universidad*. Desde comienzos de la década de los sesenta se apreciaba un ambiente agobiante en la ciudad de Murcia, pues el Régimen lo controlaba todo y esa situación se notaba en la misma Universidad donde iba a realizar sus estudios de Letras. Pero toda ciudad siempre tenía un rincón donde se respiraba algo de libertad, en este caso el Colegio Mayor Cardenal Belluga donde Capel se integró perfectamente y pudo familiarizarse con el mundo de la cultura y más concretamente con la poesía. En la Facultad descubriría al que sería su maestro, el profesor Juan Vilà Valentí, “modelo de comportamiento universitario”, con él aprendió a ver el paisaje y a viajar. Concluida la carrera y realizada su memoria de licenciatura, combinó una serie de azares que fueron modulando su futuro: viajes a Alemania e Israel, profesor ayudante de Geografía y realización de su tesis doctoral sobre *La red urbana de Murcia*.

-*La Universidad de Barcelona y la creación de los estudios de Geografía*. Fue un “azar” que el profesor Vilà se tuviera que trasladar a la Universidad de Barcelona en 1964 y que reclamara la presencia del joven Horacio Capel, dos años después, debido a la necesidad de nuevos profesores. Encontró una ciudad grande, con bosque, mar y puerto, más el contraste entre su núcleo histórico y el ensanche, su impresión general fue “algo extraordinario”. Recorrió Cataluña acompañado de su amigo, el geógrafo Pierre Deffontaines. La Universidad de Barcelona, “menos jerárquica que la de Murcia”, contaba con estudiantes críticos y políticamente concienciados y activos. Desde comienzos de los

setenta se enlazaron tres nuevos acontecimientos: el Departamento de Geografía, la especialidad de Geografía y la Facultad de Geografía e Historia, todo ello unido a un elevado número de estudiantes. Como resultado de la creación del Departamento, y para dar visibilidad al mismo, se fundó la *Revista de Geografía*. En todo este proceso tuvo gran protagonismo el profesor Vilà. El punto de partida de la actividad personal de Horacio Capel se inicia, especialmente, con la creación del Equipo Urbano. El Congreso de Oviedo de Geografía (1975) marcó claramente las dualidades de la Geografía oficial: las dos escuelas y las diferencias entre numerarios y no numerarios, lo que originó su ruptura con el oficialismo y su apuesta personal. Convirtió el Equipo Urbano en una estrategia editorial: la revista *Geo Crítica*, más la edición de libros sobre distintos autores, que luego se desarrollaría con la creación de *Los Libros de la Frontera*, todo ello en el marco de un claro compromiso político con la transición hacia la democracia en España.

-¿*Sirven de algo los contactos, los viajes y los congresos?* La difusión y el debate son considerados como esenciales, por aportar nuevos conocimientos entre nacionales y extranjeros. El intercambio de opiniones entre geógrafos y otros profesionales, tanto de Europa como de sus fronteras supuso la apertura a nuevos conocimientos. La relación con los países de América, continente tan familiar como amigo para Horacio Capel, le abrió un amplio campo de experiencias. Las visitas a países extranjeros siempre le depararon sorpresas y acontecimientos inesperados: “pero cada viaje puede ser un azar, del que es posible incluso no regresar”.

-*Los años 90 y el nuevo milenio*. Tras la afirmación de lo mucho que se trabaja e investiga en la Universidad y de la necesidad de tener una actitud interdisciplinar, pasa a analizar el autor a los estudiantes, de los que afirma que un buen número de ellos son: poco brillantes, poco motivados y poco amantes de la lectura, pero otros buenos e incluso brillantes. Uno de los problemas de la visibilidad de la geografía se observa en la escasa presencia en la enseñanza media y en las librerías, aspecto este último por el que viene a señalar que “no hemos sabido hacerla atractiva”. Al referirse a las tesis doctorales, tras haber dirigido más de 100 tesis de licenciatura y 75 tesis doctorales, reconoce que no solo son esenciales para el desarrollo de los programas de investigación, sino también por las relaciones personales que se establecen. Un aspecto del que se siente muy orgulloso es de haber sabido dar el paso de la revista *Geo Crítica*, tras cumplirse

los cien números en 1994, al nuevo mundo de la edición electrónica de Geocrítica (*Scripta Nova*, *Scripta Vetera* y *Biblio 3W*), así como del funcionamiento de los Coloquios Internacionales y del Premio Internacional Geocrítica. Para toda esta gran empresa ha contado siempre con colaboradores capaces.

-*Contactos y viajes como estímulo para el trabajo científico (1990-2015)*. Se hace aquí un extenso recuento de todos los viajes realizados por el mundo conocido al que ha asistido Horacio Capel para entablar contactos en reuniones nacionales e internacionales donde se retoman viejos temas como la historia de la ciencia española en el siglo XVIII, la historia de la técnica, las relaciones interdisciplinarias, etc., y muy especialmente América “como tema recurrente”. Toda la actividad relatada en estas páginas le valió en 2008 la concesión en Francia del premio “Nobel de la Géographie” (Prix International de Géographie Vautrin Lud), la primera vez que lo lograba un español.

-*De nuevo la vida, la familia y los amigos*. Aquí encontramos al Horacio Capel más íntimo. Hace referencia a su familia: su mujer, la geógrafa Mercedes Tatjer, a sus dos hijas, a sus nietos, y a su condición de abuelo-canguro. Dedicó páginas a su vida diaria, sus ocios preferidos, sus amigos, y el problema que le genera ¿qué hacer con su biblioteca personal?, especialmente con lo que ya no interesa. Y por último, Cataluña, donde plantea, tras la actitud de los separatistas y separadores, que los “puentes del diálogo deben ser reconstruidos”.

Los dos últimos capítulos los dedica a analizar la evolución de sus principales líneas de estudio e investigación: las redes de ciudades, la morfología urbana, la filosofía y ciencia en la geografía contemporánea, la historia de la ciencia, etc. En el

epílogo, este Catedrático de Geografía Humana y posteriormente Profesor Emérito de la Universidad de Barcelona, Doctor Honoris Causa por cinco Universidades, agradece los homenajes recibidos, para terminar proclamando que “La educación se convierte en un factor fundamental, pero ha de ser una educación pública, para todos, que fomente la igualdad y la convivencia”.

Este libro de memorias debe ser leído y asimilado por los que hoy habitan las aulas, por las nuevas generaciones de geógrafos, pues conociendo la vida de “un académico normal”, de “un artesano de la Ciencia”, de un hombre enamorado de su trabajo, conocemos mejor la geografía.

Distintos aspectos son los que han motivado la realización de esta reseña o comentario de su libro de memorias o recuerdos. En primer lugar, el reconocimiento a su obra desde los primeros ensayos geográficos. En segundo lugar, el recuerdo de diversos paseos por los campus de la Universidad de Castilla-La Mancha con Milton Santos hablando en muchas ocasiones de epistemología geográfica, donde a la pregunta ¿quién era para él el geógrafo español más internacional? sin dudar dijo que Horacio Capel. En tercer lugar, en 2007, cuando la dirección de la Asociación de Geógrafos Españoles nos propuso la organización del XXI Congreso de Geografía en Ciudad Real (2009), señalamos como condición que se tratara el tema del estado de la cuestión de la geografía y que viniera a inaugurar Horacio Capel, a sabiendas que desde 1975 no se relacionaba con nuestra Asociación, no sólo aceptó la propuesta en aquel año, sino que además estuvo presente todos los días que duró el evento académico. Y por último, la fluidez que ha existido siempre en nuestra correspondencia, lo que ha permitido consolidar una amistad no sólo en el plano profesional, sino también en lo personal.